

Buenas Prácticas en...

NEURRIAN, OCIO A MEDIDA

Nombre de la entidad: ATZEGI.

Promotor/es de la buena práctica: Servicio de Ocio y Participación Social.

Federación a la que pertenece: FEVAS.

Coordinador/es o persona/s de contacto: Ainoa Fiz Garmendia, Responsable de Txolarte Donostia.

Fecha o periodo en el que se ha desarrollado: Noviembre 2005 – mayo 2006.

Otros datos que se consideren relevantes:

LA BUENA PRÁCTICA

El programa “*Neurrian*” es una iniciativa que pusimos en marcha desde el Servicio de Ocio y Participación Social de Atzegi, con la finalidad de dar una respuesta de ocio complementaria a la que tradicionalmente se ha ofrecido desde dicho servicio como, los clubes de tiempo libre, las actividades deportivas y culturales, programa de vacaciones...

Este programa, que está dirigido a personas con discapacidad intelectual mayores de 15 años, tiene como objetivo principal poder ofrecer una respuesta más personalizada y mejor adaptada a las características y necesidades del individuo. Asimismo, queremos ofrecer a nuestros usuarios la posibilidad de realizar actividades de su agrado sin tener que estar sujetos a otras dinámicas de grupo donde la respuesta de ocio pueda ser menos individualizada y no cumpla las expectativas del usuario. Además, creemos que tenemos que fomentar la capacidad de elección de las personas con discapacidad intelectual en el ámbito del ocio.

Los objetivos que queremos conseguir con esta iniciativa están dirigidos a mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual. Del mismo modo, queremos que tengan la opción de disfrutar del ocio en un entorno totalmente normalizado y puedan llevar a cabo las actividades que sean de su agrado y así disfrutar de sus aficiones en grupos reducidos y con el apoyo adecuado a sus necesidades. De este modo, pretendemos proveerles de los recursos necesarios para que en un futuro puedan realizar dichas actividades del modo más autónomo posible, con el fin de poder autogestionar su propio ocio.

Para poder llevar a cabo este programa contamos con la ayuda de los voluntarios que colaboran con nosotros en los programas que se ofertan desde el servicio de Ocio y Participación Social.

Para hacernos una idea más concreta de las experiencias que queremos realizar, estos son los supuestos casos que nos planteamos desde un principio:

- Mikel, Jon y Aritz tienen 16 años, pero no tienen con quien salir los fines de semana. Después de contactar con nosotros, realizaremos un encuentro para que se conozcan y así puedan empezar a quedar entre ellos. Aunque en un principio el coordinador o algún voluntario les den un apoyo intermitente para realizar las actividades que quieran realizar, el objetivo es que esta ayuda desaparezca cuanto antes y puedan crear un grupo de amigos.
- Ander, Iker, Patxi y Jon son cuatro jóvenes con edades comprendidas entre los 20 y 25 años. A todos ellos les gusta jugar a pala y tienen un horario similar. Después de contactar con nosotros buscaremos un voluntario con una edad similar y que le guste jugar a pala que pueda acompañarles todos los días que queden para jugar. En este caso la ayuda del voluntario no podrá desaparecer teniendo en cuenta las necesidades que tienen los usuarios.
- Jaione, que tiene 42 años y le gusta ir al cine. Después de hablar con nosotros, empieza a quedar con un voluntario de edad similar para ir todos los lunes al cine.

Además de estos supuestos podemos encontrar diferentes modalidades de agrupación, en las que podrá variar el número de participantes, el apoyo recibido por parte de los voluntarios y por supuesto la actividad a realizar.

ANTECEDENTES

El Servicio de Ocio y Participación Social tiene como objetivo principal la mejora de la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual en el ámbito del ocio. Del mismo modo, pretende mejorar las relaciones interpersonales de dichas personas y posibilitar su integración social. Para ello, tiene una amplia oferta de programas en los que nuestros usuarios y usuarias tiene opción de realizar diferentes actividades, disfrutar de su tiempo libre y relacionarse con otras personas.

Entre los programas que se ofertan desde este servicio podemos encontrar los tradicionales grupos de tiempo libre conocidos como Txolarte y que están dirigidos a personas mayores de 16 años, los cuales realizan diferentes actividades los fines de semana, pero donde la respuesta de ocio es mas generalizada. Los usuarios también tienen la opción de realizar actividades culturales y deportivas que de alguna forma complementan las actividades realizadas por los clubes de tiempo libre y que en la mayoría de los casos se realizan entre semana. Entre las actividades culturales podemos encontrar actividades tales como, manualidades, expresión corporal, cursos de Internet... Además, el servicio oferta diferentes turnos de vacaciones en el mes de agosto y diferentes estancias vacacionales realizadas fuera del periodo estival. Del mismo modo, este servicio impulsa la participación de niños/as y jóvenes en turnos vacacionales con actividades organizadas por diferentes instituciones publicas y privadas como las que se ofertan desde la Diputación Foral de Guipúzcoa, Gobierno Vasco y Kutxa.

Todos los programas que se ofertan desde el Servicio de Ocio y Participación Social están dirigidos a personas con discapacidad intelectual mayores de 16 años en la mayoría de los casos, aunque estamos empezando a ofertar algunas actividades para niños y niñas menores de 16 años, ya que últimamente se han demandado actividades por parte de este colectivo.

El programa *Neurrian* amplía la oferta del Servicio de Ocio y Participación Social, cambiando la visión de los programas anteriormente citados. La creación de dicho programa surgió porque veíamos que las necesidades de algunos de nuestros usuarios no estaban siendo totalmente cubiertas con los programas de ocio que se venían ofreciendo. Por lo tanto, pensamos que para poder mejorar y completar la oferta que desde el Servicio de Ocio y Participación Social se venía

dando, era necesario crear algo que se adaptara más aún a las necesidades y gustos de los usuarios, y no fuera el usuario el que se tuviera que adaptar al programa como sucedía en algunos de los programas que se ofrecen desde este servicio. Además, observamos que la oferta de ocio actual sobreprotegia a algunos de nuestros usuarios y se daba más apoyo del necesario a algunos de nuestros usuarios. Por eso necesitábamos algo que les ofreciera el apoyo necesario según sus características.

Las características de las personas que participan o que queremos que participen en dicho programa son muy variadas. Todas ellas son personas con discapacidad intelectual y mayores de 15 años. Y aunque es verdad que desde un principio hemos estado abiertos a personas con diferentes niveles de autonomía, en las primeras experiencias realizadas las personas que han participado tienen un nivel de autonomía bastante alto.

DIAGNÓSTICO Y VALORACIÓN

El programa *Neurrian* surgió porque se observó que muchos de los usuarios del Servicio de Viviendas no participaban en las actividades que se ofertaban desde el Servicio de Ocio y Participación Social. Las razones por las que no participaban en estas actividades son muy diferentes; pero observamos que muchos de ellos no querían participar en grupos demasiado extensos, o no encontraban actividades de su agrado.

Del mismo modo, en las Comisiones de Zona que desde el Servicio de Acción Asociativa se realizan con el fin de sensibilizar a la comunidad y donde participan de manera voluntaria familiares de personas con discapacidad intelectual de la zona, se observó que muchos de los socios de nuestra asociación tenían otras necesidades dentro del ámbito del ocio que no estaban siendo respondidas con los programas que ofertábamos.

A pesar de que el proceso a través del cual hemos detectado la necesidad de crear este nuevo programa ha sido bastante subjetivo, en el cuadro adjunto podemos observar que el nivel de participación de todos los socios en edad de participar en dichas actividades no es muy alto.

Cuadro 1

AÑO	TXOLARTE (clubes de tiempo libre)	VACACIONES	DEPORTE	ACTIVIDADES CULTURALES	TOTAL DE SOCIOS*
2000	490	320	503	86	1604
2001	515	331	552	166	1643
2002	515	335	520	187	1685
2003	528	349	497	265	1721
2004	534	377	498	232	1800
2005	648	315	397	167	1852

*Numero de socios con edad para participar en los programas de ocio.

Teniendo en cuenta que algunos de los usuarios participan en más de un programa, se puede observar que el número total de usuarios que tienen opción de participar es significativamente superior al número de socios que participan en dichos programas. El hecho de que el número de participación no sea tan alto como deseamos, en nuestra opinión se debe a que los socios no encuentran en muchos casos, ni actividades de su agrado ni dinámicas que les permitan realizar dichas actividades de la forma que desean. Por lo tanto vimos la necesidad de crear un nuevo formato que se ajustara más a las necesidades del usuario y así poder ampliar la oferta del Servicio de Ocio y Participación Social.

PROCESO SEGUIDO

Desde el momento en que surgió la idea del ocio a medida, vimos la necesidad de crear un proyecto que recogiera desde los objetivos del programa hasta el proceso de implantación del mismo. En este proyecto además, se recogía la metodología que queríamos seguir, los instrumentos que utilizaríamos para la recogida de información y evaluación, los recursos y el seguimiento que se iba a realizar a cada grupo.

Presentación del programa

El programa se dio a conocer en noviembre, cuando más de 500 socios y socias con edades comprendidas entre 12 y 65 años y residentes en Donostia y Donostialdea recibieron una carta en la que se les informaba del nuevo programa y sus posibles aplicaciones y además, se les invitaba a participar. La razón por la que solo lo pondríamos en marcha en esta comarca era que estábamos en proceso experimental y antes de desarrollarlo más queríamos saber la acogida que tendría y los resultados de las primeras experiencias.

Poco después comenzamos a recibir las peticiones. Gran parte de ellas eran de personas menores de 35 años. Se recibieron un total de 37 peticiones, de las cuales 21 participan o habían participado alguna vez en los programas ofertados desde este servicio.

Recogida de información

Para la recogida de información se realizaron entrevistas individualizadas con los usuarios y/o sus familiares en las que se cumplimentaban unos cuestionarios donde además de los datos personales de los usuarios se recogían sus aficiones y preferencias a la hora de realizar actividades de ocio. En estos cuestionarios también recogimos información relacionada con las actividades de ocio que realizaban dentro y fuera de la asociación.

Creación de las primeras experiencias

Después de realizar la recogida de información acerca de los usuarios, analizamos toda la información recogida, mediante la distribución de los usuarios por edades, ya que creíamos que era importante que las edades de los participantes fueran similares, sobre todo en los casos en los que queríamos crear grupos de amigos.

Además de la edad nos basamos en criterios como aficiones, nivel de autonomía y disponibilidad para realizar las agrupaciones. De esta manera creamos las primeras agrupaciones.

La primera agrupación estaba compuesta por seis personas con discapacidad intelectual con edades comprendidas entre los 18 y los 23 años que realizarían diferentes actividades con el apoyo de dos monitoras voluntarias. Después de realizar un primer encuentro con este grupo nos dimos cuenta de que la manera en la que habíamos realizado la agrupación había sido un poco artificial y que esto

repercutía en las relaciones del grupo. De esta manera surgió la idea de agrupar a todos los jóvenes con edades comprendidas 16 y los 25 años para que ellos mismos pudieran decidir cuales eran las actividades que querían realizar y con quien las querían realizar. Nos juntamos con 14 jóvenes, los cuales han ido haciendo diferentes agrupaciones en los encuentros realizados con la finalidad de que ellos mismos pudieran crear grupos más sólidos en los que se pudieran sentir mejor. Después de hacer observaciones de los diferentes encuentros y ayudados por unos sociogramas en los que pretendíamos recoger las relaciones entre los participantes, hemos sido nosotros mismos los que hemos configurado dos pequeños grupos de cara al curso que viene, ya que observamos que los participantes tenían diferentes necesidades de apoyo a la hora de configurar las diferentes agrupaciones.

La segunda agrupación estaba compuesta por siete usuarios, de los cuales cuatro formaban un grupo de amigos anteriormente. Pero la petición que nos llegaba por parte de la familia era la de ampliar el grupo, ya que antes solían salir juntos, pero por diferentes razones habían dejado de hacerlo. En este caso también se decidió contar con el apoyo de dos voluntarias que acompañarían al grupo durante un periodo, hasta que dicho grupo pudiera hacerlo sin ningún tipo de apoyo.

En cuanto al tercer grupo, sin duda el que mejor resultados está teniendo, está compuesto por cinco jóvenes con edades comprendidas entre los 25 y 35 años, y con unas aficiones bastante similares que cuentan con la ayuda de un voluntario de edad similar que los acompaña a la hora de realizar las diferentes actividades. Este grupo es el más desarrollado de todos los que se han creado, ya que el nivel de autonomía de estas personas es bastante alto, y son ellos mismos los que proponen y organizan todas las actividades con el voluntario que les acompaña, sin la necesidad de ninguna intervención por parte de los padres u otros familiares.

Además, hay otras agrupaciones que creemos pueden ser viables, pero todavía no se pueden poner en marcha por falta de personas voluntarias aptas para poder llevar a cabo dichas acciones.

Valoración de las primeras experiencias

La valoración de las experiencias realizadas es muy positiva en nuestra opinión, ya que se están consiguiendo algunos de los objetivos planteados desde un principio. En las tres experiencias que hemos realizado hasta ahora están realizando actividades de ocio en un entorno totalmente normalizado, dejando a un lado los encuentros en locales de la asociación e introduciéndose en la comunidad y rela-

cionándose con personas que no tienen discapacidad intelectual. Creemos que es importante que puedan divertirse en los mismos lugares y de la misma manera que lo hacen personas de su misma edad.

Por otro lado, valoramos muy positivamente que los propios usuarios hayan podido decidir cuáles eran las actividades que podían realizar y así poder auto-gestionar su propio ocio.

Por último, cabe destacar que dos de las agrupaciones no superan los 10 participantes; hecho destacable, ya que uno de nuestros objetivos era poder realizar las actividades en grupos reducidos. No sucede lo mismo con la primera agrupación, donde nos encontramos con un grupo de 14 participantes. De todas formas, valoramos positivamente la dinámica seguida con ese grupo, ya que nos posibilita dividirlo en dos el próximo curso y configurar dos agrupaciones más reducidas y más sólidas en las que las actividades realizadas se adapten más a las necesidades de los usuarios.

NIVEL DE IMPLANTACIÓN

Este programa se puso en marcha en noviembre del 2005 aunque no se realizaron las primeras experiencias hasta finales de diciembre. En marzo de 2006 realizamos una valoración de las experiencias realizadas, en la que decidimos continuar hasta junio debido a la buena acogida que dicho programa había tenido. Todavía estamos en un proceso de iniciación, aunque nuestra intención es retomar el programa en septiembre, a pesar de estar en espera de financiación y no contar con los recursos necesarios para poder llevar a cabo más experiencias.

Entre las dificultades encontradas, la más destacable es la falta de recursos humanos para la realización de las actividades y la continuidad periódica de los mismos, ya que cuando realizamos la primera experiencia valoramos de una manera muy positiva que las personas voluntarias que nos ayudaran a realizar dichas actividades pudieran tener algo de experiencia en el ámbito del ocio y tuvieran relación con la discapacidad intelectual; para así poder comprender mejor las necesidades de los participantes. Además, creímos que era importante que fueran las mismas personas voluntarias las que participaran en las actividades de cada agrupación; y además poder realizar un seguimiento más completo y poder valorar mejor las acciones realizadas. Esto en muchos casos nos ha supues-

to una gran dificultad, ya que la falta de continuidad de algunos voluntarios ha imposibilitado realizar encuentros con algunas de las agrupaciones.

Otra de las dificultades con las que nos hemos encontrado ha sido el no disponer del tiempo necesario para poder llevar a cabo más experiencias.

Por otro lado, la experiencia que tiene el Servicio de Ocio y Participación Social en la creación de otros programas de ocio ha sido de gran ayuda para el desarrollo de este programa. De esta manera hemos podido conocer mejor cuales son las necesidades de los usuarios.

EVALUACIÓN DE LA MEJORA

Después de hacer una valoración del programa, podemos decir que ha sido una práctica muy positiva tanto para nosotros como para los usuarios y sus familias; ya que podemos decir que este nuevo enfoque está en camino de mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual y la de sus familias, y que posibilita un desarrollo más integral en el ámbito del ocio de nuestros usuarios y usuarias.

A pesar de estar en proceso de iniciación y de haber realizado pocas experiencias, la acogida que ha tenido por parte de los propios participantes y sus familias ha sido muy buena. Y cabe destacar que a día de hoy seguimos recibiendo más peticiones para participar en el programa.

IDEAS CLAVE PARA OTROS EMPRENDEDORES DE ESTA BUENA PRÁCTICA

Después de desarrollar las diferentes experiencias nos hemos dado cuenta de que podemos cambiar el enfoque de los programas hasta ahora realizados, creando una forma de ocio más individualizada y en la que nuestros usuarios sean los protagonistas y tengan total capacidad de decidir lo que quieren hacer. Además, creemos que es una manera mucho más integradora para la realización de actividades de ocio y muy beneficiosa para los participantes; ya que favorece aspectos tan positivos como la autoestima, autonomía y seguridad en sí mismos, por organizar su propio ocio, y mejora sus relaciones personales.

Por otro lado, hemos aprendido que debemos ser mucho más flexibles a la hora de realizar estas experiencias y avanzar muy despacio analizando todas las opciones posibles en cada situación. Es importante conocer en todo momento la opinión de los participantes para poder adaptarnos constantemente a sus necesidades. Debemos ser conscientes de que estamos en el ámbito de ocio y, por tanto, el objetivo principal siempre será el disfrute de las actividades de ocio; de modo que la metodología que utilicemos deberá ser siempre muy lúdica y flexible. Debemos también estar abiertos a todo tipo de cambios para poder adaptarnos mejor a las necesidades y elecciones de los participantes.

LO QUE SE DEBE HACER

- Creemos que es muy importante tener en cuenta las razones por las que estas personas quieren participar en este nuevo programa, y es que, muchas de ellas o no encuentran las actividades adecuadas para disfrutar del ocio o simplemente quieren realizar otro tipo de actividades que se adapten más a sus necesidades. Por lo tanto, debemos tener en cuenta todo lo que nos dicen y conseguir que tengan la libertad de elegir lo que ellos crean conveniente, a pesar de que no coincida con lo que nosotros hayamos decidido.
- Es necesario crear un espacio en el que los participantes tengan total capacidad de decisión y no se sientan presionados por lo que sus familiares o los voluntarios quieran para ellos. Por eso, creemos que es un acierto el hecho de que el contacto con las familias en el momento de realizar las actividades sea el mínimo posible. Con esto no queremos decir que no hay que tener en cuenta a las familias. Al contrario, en algunos casos las familias juegan un papel muy importante y la relación con ellas puede ser imprescindible.

LO QUE NO SE DEBE HACER

- Cuando creamos la primera agrupación lo hicimos de una manera muy organizada, lo que creó una situación muy artificial para las personas que

participaban. Habíamos programado una actividad que en nuestra opinión estaba muy bien organizada y en la que no había ningún espacio para improvisar. Habíamos programado el horario, la actividad, el lugar de encuentro, las personas que iban a participar... Pero el resultado no fue el que esperábamos. No habíamos previsto que probablemente hubiera unas relaciones previas entre ellos que no conocíamos, que la actividad no era del agrado de todos, que las expectativas de los participantes podían ser diferentes. No habíamos sido flexibles, ni habíamos dejado ningún espacio para improvisar y tampoco los participantes habían tenido mucha capacidad de decisión.

- ⊖ Por eso, tenemos que tener mucho cuidado a la hora de programar las actividades. Debemos programar únicamente lo indispensable, para que las actividades se puedan adaptar mejor a las necesidades de cada uno de nuestros usuarios y podamos crear una situación con la mayor naturalidad posible.

LO QUE NOS QUEDA POR HACER

Después de haber valorado las experiencias realizadas, hemos visto que este es un programa muy viable, y nuestro objetivo a corto plazo es el de ampliarlo a otras comarcas. Queremos crear nuevos grupos y diferentes experiencias para poder dar respuesta a las necesidades de otros usuarios con los que todavía no hemos podido realizar ninguna experiencia. Además, queremos afianzar las experiencias que ya están en marcha.

Para ello, necesitamos recursos suficientes que nos permitan dar la atención necesaria a los participantes y familiares. En cuanto a los recursos personales, necesitamos personas voluntarias que puedan llevar a cabo estas experiencias.

Además, es muy importante utilizar los recursos que tenemos a nuestro alcance. Queremos contactar con grupos y asociaciones que nos puedan facilitar personas voluntarias interesadas en colaborar con nosotros; y de esta manera poder fomentar el encuentro con personas que no tengan discapacidad.